

- si Dios me deja vivir, y a la mañana yegar,
 pechuhuita de una gansa yo le daré de almorzar.
- 10 Subiérasé a su castío, y acostóse en su rozal;
 vido venir un navío sobre ahuas de la mar:
 las velas trae de oro, las cuerdas de oro torsal,
 y el mastil del navío era de un fino nogal.
 Marineros que le guían diziendo van un cantar:
- 15 —Galera, la mi galera, Dios te me huarde del mal,
 de los terminós del mundo, de aires malos de la mar,
 de la punta de Carnero, del estrecho de Gibraltar,
 de navíos de don Carlos, que son fuertes de pasar.
 —Por tu vida, el marinero, tú volvas ese cantar.
- 20 —Quien mi cantar quiere oír, a mi galera ha de entrar.
 Al són de los dulces cantos, el conde dormido se ha.
 Cuando le vieron dormir, empesaron a ferrar;
 al són de los fuertes fierros, el conde recordado ha.
 —¿Quién es ése u cuál es ése, que a mí quiere hazer mal?
- 25 Hijo soy del rey de Fransia, nieto del de Portugal.
 —Si hijo sois del rey de Fransia, y nieto del de Portugal,
 siete años hazían, siete, que por ti ando por la mar.
 Arsó velas el navío, y volviéronse a su ciudad.

CCCLXXVII

Por los anjibes del ahua (Romance de Portocarrero)

- Por los anjibes del ahua donde la fama salía,
 saliera el rey de Granada con su moro alcaide un día,
 a mirar la escaramusa que en el campo se hazía.
 Entre ojos salió un quistiano valiente a las maravías,
 5 lansa de oro en en la su mano, que siete palmos tenía;
 no las midió con su puño, que cincuenta y más tenía.
 Cuando con eya bandea, la tira de vía en vía;
 cuando con eya guerra, con eya mata y hería.
 Preguntó el rey al alcaide si había quien le conosía:
- 10 —Yo le conosco, señor, de ayá de la Andaluzía;
 fuerte guerrero se yama, natural es de Sevía.

- Por tu vida, mi alcaide, saquísmelé al campo un día.
 —No haré tal, mi señor rey, aunque me coste la vida.
 Un día se lo pidiera, a mí caro costaría;
 15 me cayó de mi caballo, hízomé tantas heridas;
 me cautivara siete años, los mejores de mi vida;
 y al cabo de los siete años, para su caza me envía,
 y a las puertas de Granada escribió su valentía;
 escribió con letras de oro un romanse que dezía:
 20 «Quien de aquí quitare esto, le quitaré yo la vida.»

BUCAREST (Rumanía)

CCCLXXVIII

*Las criaturas de oro **

- En un día en el campo avía dos muchachas ermozas que stavan lavorando, asentadas en la yerva. El imperador pasó por aí, una de las izas dixo: «Si el imperador me tomó por mužer le vo azer dos pelotas con el filo de oro.» La segunda dixo:
- 5 «Si me tom' a mí el imperador por mužer le vo azer dos criaturas de oro.» El imperador tornó y demandó cuál es la iza que va azer dos criaturas de oro y la tomó por mužer. La vestió ermozo y estuvo alegre, contenta en el palasio. Cuando hué el día de parir la zíngana de caza, qu'era mužer negra y muy se-
- 10 loza, le dixo que no es uzo de parir en cama, cale que para en el tizado. Cuando parió las dos criaturas la zíngana presto las tomó y metió en lugar dos pericos. A las criaturas las enteró alado di la puerta. Cuando vino el imperador a caza, la zíngana le amostró los pericos en lugar de las criaturas. El s'aravió
- 15 muncho y la echó a la impératrice de caza y le dió al scapižo del cortižo una caza chica y que teten aí los peros. Al segundo día en el lugar onde stavan enteradas las dos criaturas salieron dos árvoles grandes con las ožas d'oro. Cuando pasó el imperador por aí, los árvoles lo saludaron; cuando pasó la zíngana,

* CREWS, págs. 63-65. *V* es sonido labiodental y *z* equivale a *s* sonora.